

Boletín N° 461
7 de diciembre de 2018

Inicio Simposio Internacional “El discurso de las rocas” para reflexionar sobre el arte rupestre mexicano

*** Al ser el arte en el paisaje, dichas manifestaciones se encuentran en el mayor de los riesgos, en la primera línea de extinción, se dijo en la conferencia de apertura

*** INAH y Gobierno de BCS reabrieron al público el Museo Regional de Antropología e Historia, en La Paz, con un discurso museográfico renovado

En la profundidad de 12 cañadas a donde sólo se desciende a pie o lomo de mula, se despliega la galería más grande y antigua de México: dentro de centenares de resguardos rocosos, a cuyos pies transitan los cauces de arroyos intermitentes que reproduce en su correr la música del agua, se exhiben los imaginarios monumentales de ancestrales sudcalifornianos, ocultos tras altísimas palmeras y un sinfín de plantas espinosas. La Sierra de San Francisco es una de las más extraordinarias colecciones de pintura rupestre en el mundo por su calidad, dimensiones, variedad, originalidad y policromía, y este 2018 conmemora 25 años de ser distinguida como Patrimonio Mundial.

Ese paisaje construido es uno de los valores más importantes de Baja California Sur, y también lo más difícil de conservar, coinciden en señalar dos especialistas en arte rupestre que esta mañana abrieron el Simposio Internacional “El Discurso de las Rocas. Expresión ancestral del pensamiento humano”, con el que el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), a través del Centro INAH Baja California Sur, conjuntamente con el Instituto Sudcaliforniano de Cultura, la secretaría estatal de Turismo, Economía y Sustentabilidad y la Universidad Autónoma de BCS recuerdan la inscripción en la lista de la UNESCO del conjunto de obras ancestrales.

La reunión académica dio inicio con las conferencias magistrales de *Investigación y gestión del patrimonio cultural de la Sierra de San Francisco: Remembranzas de una aventura arqueológica*, que ofreció la arqueóloga María de la Luz Gutiérrez, y *El inigualable arte rupestre Gran Mural y la importancia de su valoración y conservación como Patrimonio Mundial*, dictada por María Isabel Hernández Llosas, del Instituto de Arqueología de la Universidad de Bueno Aires, Argentina.

Hernández Llosas, quien ha trabajado en diferentes momentos las pinturas rupestres de la sierra sudcaliforniana alertó de la necesidad de acentuar los programas de protección de las manifestaciones gráfico-rupestres ante el modelo de desarrollo económico mundial que está afectando al planeta, causando impacto en el ambiente y sobre la cultura local con fenómenos como el cambio climático, uso excesivo de la tierra, pérdida de biodiversidad, impacto sobre la sociedad y homogenización cultural. Con el avance del antropoceno llega la pérdida de paisajes culturales. El arte rupestre, al ser el arte en el lugar, el arte en el paisaje, se encuentra en el mayor de los riesgos en la primera línea de extinción, dijo; mientras recuperar especies biológicas en peligro es difícil, hacerlo con el material arqueológico destruido es imposible, señaló Hernández Llosa.

La especialista argentina recordó que el arte rupestre existe desde que apareció el hombre, pero si no se afrontan los desafíos actuales de manera correcta y urgentemente habrá una irreparable pérdida de diversidad cultural, memoria social e identidad local: si se pierde el arte rupestre desaparecerá con él uno de los logros más significativos de la humanidad en relación no solo con la creación artística, sino con lo que nos define como seres humanos.

María de la Luz Gutiérrez Martínez habló de los inicios del proceso de investigación que ha hecho posible que hoy se celebren 25 años de la Sierra de San Francisco como Patrimonio Mundial; dijo que durante los primeros años del siglo XX, las cordilleras centrales donde se manifiesta el patrimonio rupestre permanecieron aisladas y desconocidas, solo las escasas comunidades locales que ahí vivieron tenían conocimiento de algunos sitios; en tanto, los indígenas cochimí, cuyos ancestros iniciaron la práctica de pintar y grabar desaparecieron por completo con la imposición del nuevo orden, cuando inició la evangelización jesuita, desde finales del siglo XVII.

A principios de la década de 1950, el periodista y fotógrafo Fernando Jordán publicó en la revista *Impacto* el artículo *La tierra incógnita* con el que dio a conocer la existencia de las pinturas rupestres de San Borjitas, en la Sierra de Guadalupe, de estilo Gran Mural, y a raíz de la noticia, los investigadores del INAH Barbro Dahlgren y Javier Romero realizaron la primera investigación arqueológica en un sitio de ese tipo.

Fue en la década de 1970 cuando el fotógrafo y escritor Harry Crosby inició el recorrido de las cordilleras centrales acompañado del fotógrafo Enrique Hambleton, sus expediciones se extendieron por años y documentó dos culturas: la prehistórica y la serrana.

Por tratarse de un excepcional tema de estudio, el INAH inició en la región una investigación arqueológica de largo plazo. En 2004 concluyó la fase más reciente, la cual tuvo como escenario las sierras de Guadalupe, de San Francisco y varios sectores aledaños.

La arqueóloga señaló que la naturaleza del patrimonio arqueológico que se concentra hace que su gestión sea compleja y se tengan que aplicar modelos completamente diferentes a lo que pueden resultar eficientes en otras zonas arqueológicas de México.

La ceremonia inaugural del simposio estuvo encabezada por el secretario de Turismo de BCS, Luis Humberto Araiza López, quien dio la bienvenida a los participantes en representación del gobernador constitucional, Carlos Mendoza Davis; luego de recordar que México tiene el mayor número de sitios inscritos en la Lista de Patrimonio Mundial, en toda América; dijo que este foro representa para el gobierno sudcaliforniano una oportunidad de coordinar esfuerzos con el INAH para apoyar el conocimiento de las riquezas culturales.

En representación del director general del INAH, Diego Prieto Hernández, José Muñoz Bonilla, coordinador nacional de Centros INAH, recordó que el objetivo fundamental de estas jornadas académicas es establecer un diálogo entre los conocedores de la materia para crear vínculos, discusiones y propuestas en torno a las investigaciones del arte rupestre, su gestión y mostrar su relevancia.

Reapertura del Museo Regional de Antropología e Historia de Baja California Sur

Esta mañana también fue abierto al público el Museo Regional de Antropología e Historia de Baja California Sur, en La Paz, luego de que el INAH en coordinación con el gobierno del estado, lo sometiera a un proceso de reestructuración de su guión museográfico que renovó cinco salas permanentes, y se realizó la ampliación de una sala de exhibiciones temporales, se adecuaron los jardines y el área de servicios al público.

La apertura estuvo presidida por el gobernador de Baja California Sur, Carlos Mendoza Davis, y en representación del Director General del INAH, Diego Prieto Hernández, estuvo el coordinador nacional de Centros INAH, José Muñoz Bonilla, quienes coincidieron en que los eventos culturales que se dieron hoy en el estado sudcaliforniano son fruto de un convenio que el INAH y el gobierno estatal han puesto en marcha para sumar esfuerzos en favor del patrimonio cultural